

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/AG/NG/W/171

6 de abril de 2001

(01-1779)

Comité de Agricultura  
Serie de reuniones extraordinarias

Original: español

## SÉPTIMA REUNIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE AGRICULTURA 26-28 DE MARZO DE 2001

### Declaración de Venezuela

Quisiéramos comenzar nuestra intervención haciendo un justo reconocimiento a su labor como Presidente de este Comité. Las consultas que usted ha conducido durante estos últimos meses nos permitirán dar inicio a la segunda etapa del proceso de negociación, conforme a un programa de trabajo balanceado y enmarcado en el mandato de negociación incorporado en el Artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura.

En criterio de esta delegación, el balance de los resultados de esta primera etapa de la negociación es positivo. Fundamentalmente, es motivo de satisfacción la amplia participación de los países en desarrollo con propuestas comprensivas que abarcan los tres pilares o áreas tradicionales de negociación del Acuerdo sobre la Agricultura, así como propuestas concretas en las áreas de trato especial y diferenciado y otros temas de fundamental importancia para nuestros países, como la seguridad alimentaria.

Es nuestra aspiración que dichas propuestas sean tomadas en consideración en el momento de definir modalidades y opciones para la continuación del proceso de reforma.

El Artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura señala que el objetivo del proceso de reforma es establecer un sistema de comercio agrícola equitativo y orientado al mercado. En nuestro criterio, las distintas propuestas de los países en desarrollo indican sin equívoco, su intención, que es la nuestra, de contribuir positivamente al logro de ese objetivo.

Pero para garantizar la equidad del proceso es necesario que el nivel de compromisos refleje un equilibrio entre las distintas áreas de negociación. Consideramos necesaria una revisión de la estructura actual del Acuerdo sobre la Agricultura, en particular en el área de apoyos internos, para racionalizar dicha estructura y revertir la tendencia evidenciada a partir de la adopción de los acuerdos de la Ronda Uruguay, de crecimiento notable en la ayuda prestada a la agricultura en los países desarrollados.

En ese sentido, consideramos adecuado hacer explícita la relación entre los avances en las distintas áreas de negociación a fin de definir el alcance de los compromisos a adquirir en cada una de ellas en particular. Para Venezuela, la perspectiva de adquirir compromisos adicionales de reducción arancelaria en un contexto de fuertes distorsiones de los mercados internacionales, sería particularmente difícil.

De las distintas propuestas presentadas al Comité, se constata la gran importancia que todos los Miembros, desarrollados y en desarrollo, brindan al trato especial y diferenciado. No obstante, es motivo de preocupación para esta delegación el que algunas propuestas sugieran un enfoque restringido al respecto, limitado a consideraciones de caso a caso y con un fuerte enfoque en aspectos

./.

como asistencia técnica, elemento este que aunque de vital importancia, sólo atiende parcialmente las necesidades particulares de los países en desarrollo. Esta aproximación hacia el trato especial y diferenciado contrasta con las aspiraciones de algunos Miembros en temas no comerciales, en los cuales se sugiere la adopción de disposiciones de carácter horizontal e ilimitadas en el tiempo. Muchas de estas propuestas propenden, básicamente, al mantenimiento de las inequidades existentes en el Acuerdo sobre la Agricultura actualmente.

La experiencia adquirida con la aplicación del Acuerdo nos permite señalar que se requiere no sólo de plazos de transición más largos y asistencia técnica para que los países en desarrollo puedan integrarse efectivamente a las corrientes internacionales de comercio de productos agrícolas. Por ello es necesario que estas negociaciones conduzcan a la adopción de disposiciones sobre trato especial y diferenciado que permitan a países como Venezuela, promover el fortalecimiento de su sector agrícola y actuar asertivamente en defensa de su mercado ante la presencia de competencia desleal, como aquella derivada de los cuantiosos subsidios otorgados a su sector agrícola por los países desarrollados.

Por último, quisiéramos señalar que esta delegación ha escuchado con atención las intervenciones de algunos Miembros en las que han manifestado su interés por colocar las negociaciones sobre la agricultura en el contexto de una ronda amplia de negociaciones. En nuestro criterio, la agenda incorporada de agricultura y servicios se desarrolla conforme a mandatos independientes contemplados en los acuerdos respectivos de la Ronda Uruguay y por tanto, su avance no debe someterse a condicionamientos extraños al alcance mismo de esos mandatos.

---